



**Columna Informativa del Gobierno Regional de Aysén**

## Una inversión estratégica: Tejido social, descentralización y desarrollo humano

La aprobación de 42 proyectos del Fondo Regional de Iniciativa Local (FRIL) por el Consejo Regional de Aysén es una señal clara de nuestra estrategia: el fortalecimiento de la infraestructura comunitaria en nuestra región. Este tipo de inversión no solo responde a una necesidad evidente de mejorar espacios físicos, sino que también aborda de manera directa tres grandes temáticas de impacto: deporte y recreación, infraestructura comunitaria y mejoras urbanas, todos enfocados en el desarrollo integral de nuestras comunas.

Una de las grandes apuestas de este paquete de proyectos es la inversión en espacios deportivos, con la aprobación de múltiples iniciativas que buscan la construcción o mejoramiento de multicanchas y canchas de pasto sintético en Coyhaique, Río Ibáñez, Villa O'Higgins y Puerto Cisnes. Estas infraestructuras no solo son necesarias para fomentar el deporte local, sino que actúan como catalizadores de la cohesión social y el encuentro comunitario.

El deporte, muchas veces subestimado, es una herramienta poderosa para construir comunidad, mejorar la salud física y mental de los habitantes y generar un sentido de pertenencia en nuestros territorios. Cada cancha que se construya en estas localidades representa

mucho más que cemento y pasto; es un espacio donde niños y niñas, jóvenes y adultos podrán encontrarse, competir y compartir en un entorno sano.

Otro eje temático fundamental en este conjunto de proyectos FRIL es la infraestructura comunitaria, que se traduce en la construcción de sedes sociales, centros multipropósito y espacios para gremios y asociaciones locales. Estas obras no solo crean un espacio físico donde las comunidades puedan organizarse, sino que también refuerzan la identidad de los barrios y localidades,

fomentando la participación ciudadana.

Proyectos como la construcción de la Sede Asociación Gremial Agrícola y Ganadera de Pequeños Campesinos de La Junta o la Sede Social Cerro Negro en Coyhaique son ejemplos claros de cómo estas inversiones tienen un impacto directo en el desarrollo social de las comunas. Estos espacios son vitales para que los vecinos y vecinas se reúnan, planifiquen y trabajen en conjunto, promoviendo la autogestión y el empoderamiento local.

En un tercer eje temático, encontramos las mejoras urbanas en áreas clave como el acceso a servicios y la seguridad. Proyectos como el mejoramiento de veredas en Coyhaique o la construcción de señalética urbana en Puerto Chacabuco demuestran que las obras públicas no solo deben centrarse en lo grande, sino también en lo cotidiano. Estas mejoras buscan hacer de nuestras ciudades y localidades lugares más seguros y accesibles para sus habitantes.

En este sentido, las inversiones que apuntan a mejorar la infraestructura vial, como la pavimentación o la demarcación de espacios públicos, impactan directamente en la calidad de vida de las y los habitantes, generando ciudades más ordenadas y transitables.

Lo notable de estos proyectos FRIL es que no se concentran en una sola comuna

o sector, sino que abarcan todo el territorio regional, desde la capital Coyhaique hasta localidades más apartadas como Melinka, Villa O'Higgins y Puerto Raúl Marín Balmaceda. Esta distribución equitativa de los fondos refleja el compromiso del Gobierno Regional de Aysén con el desarrollo descentralizado, atendiendo las necesidades de las zonas rurales y urbanas por igual.

Cada inversión en infraestructura comunitaria, deportiva o urbana es una inversión en el bienestar de los habitantes de la región. En momentos donde las demandas sociales

**Proyectos como el mejoramiento de veredas en Coyhaique o la construcción de señalética urbana en Puerto Chacabuco demuestran que las obras públicas no solo deben centrarse en lo grande, sino también en lo cotidiano.**



y económicas son cada vez más complejas, este tipo de proyectos tienen el potencial de mejorar la calidad de vida, generar empleo local y dinamizar las economías de las comunas.

El análisis temático de los proyectos FRIL aprobados nos permite ver más allá de los números y entender cómo cada uno de estos proyectos está pensado para cubrir necesidades específicas de nuestras comunidades. Estas obras son un reflejo del compromiso de las autoridades con el desarrollo inclusivo, equitativo y participativo, donde el deporte, la infraestructura comunitaria y las mejoras urbanas son pilares fundamentales para seguir construyendo una región más fuerte y cohesionada.